

## Historia ambiental de América Latina: origen, principales interrogantes y lagunas

---

Lise Sedrez \*<sup>1</sup>

Este artículo<sup>2</sup> resulta de mi experiencia en los últimos dos años como editora general de una bibliografía relacionada directamente con la historia ambiental de América Latina. Comenzado como un pretencioso proyecto de verano en 1999, en la Universidad de Stanford, la bibliografía creció exigiendo más esfuerzo del que yo podía voluntariamente dedicar, y suscitando algunas cuestiones teóricas que espero discutir en las próximas páginas. Al inicio conté principalmente con la supervisión de mi orientador John Wirth, de Stanford University y el profesor José Augusto Drummond (entonces de la Universidad Federal Fluminense); poco después, formamos un equipo voluntario de seis universidades americanas conformado por Andrew J. Sackett (Yale University), Patricia Dreger (Akron University), Darcy Carrizales (Texas A&M International University), Stuart McCook (The College of New Jersey) y Mark Carey (University of California, Davis). Como aquí no cabe una discusión sobre métodos y fuentes para nuestra bibliografía, debo al menos citar la bibliografía de *Hispanic Latin America Sourcebook* y *Forest History Society* como fuentes fundamentales para nuestro trabajo.

Luego de alguna discusión, decidimos que la bibliografía debería incluir por un lado, textos clásicos de historiografía latinoamericana sobre historia y medio ambiente (aunque no se definiesen como “historia ambiental”) y por otro, una producción académica sólida, aún cuando no haya sido producida particularmente por historiadores. Optamos entonces por un concepto significativamente más amplio de historia ambiental, que rastrea la historia de cómo las sociedades humanas se relacionan con su ambiente a través del tiempo en América Latina.

Como este trabajo fue desarrollado en los Estados Unidos por investigadores vinculados a universidades americanas, obviamente favorece obras publicadas en

---

\* Candidata a doctorado en historia de la Universidad de Stanford.

<sup>1</sup> Traducido por Patricia Moncayo.

<sup>2</sup> Agradezco a los profesores Jhon Wirth y Frank Zephyr por su apoyo para que continuara con este proyecto.

dicho país, a pesar de los esfuerzos de nuestro equipo para localizar trabajos producidos por autores latinoamericanos. Dos años más tarde de funcionamiento, la bibliografía “online” presenta hoy más de 400 referencias periódicamente actualizadas y recibe más de once mil visitantes<sup>3</sup>.

Como resultado de esta experiencia contamos con dos conclusiones básicas. La buena noticia es que hay una respetable historiografía latinoamericana sobre el medio ambiente. La mala noticia es que esta historiografía es increíblemente desarticulada. Producida por académicos originarios de diversas disciplinas, la historia ambiental latinoamericana tiende a ser multidisciplinaria pero poco interdisciplinaria.

Vamos por partes. Que quede claro, como dije anteriormente, que nos referimos a la historia ambiental en un sentido amplio. Hoy, pocos latinoamericanistas se definirían como “historiadores ambientales”. Esto es válido no solamente para los historiadores que escriben sobre América Latina; también lo es para aquellos localizados en este continente. Independientemente de la existencia o no de esta clasificación, historiadores de Perú, México, Brasil y Argentina, incluyen consistentemente consideraciones sobre la naturaleza en los análisis de sus sociedades, partiendo de las más diversas perspectivas. Es por ello que en este momento la disciplina “historia ambiental de América Latina” está aún en proceso de formación, tanteando su definición y fronteras en un terreno donde sus practicantes tienen muchos lugares para buscar inspiración.

Consideremos, por ejemplo, la historiografía brasilera. La naturaleza aparece como un actor clave en el trabajo de pioneros como Capistrano de Abreu, Euclides da Cunha, Gilberto Freyre y Sergio Buarque de Holanda. El estudio de Capistrano de Abreu sobre la “sociedad de cuero” en su *Capítulos de la Historia Colonial*<sup>4</sup> de 1907, o el clásico *Os Sertões*<sup>5</sup> de Euclides Cunha, publicado en 1902, son ejemplos de la importancia que estos académicos atribuían a la naturaleza en formación de la historia brasilera. Personalmente pienso que Da Cunha adoptó una versión de determinismo geográfico, típica de su tiempo, en su interpretación de sertanejo y la sociedad que este creó. A su vez, el antropólogo Gilberto Freyre revirtió este tema al discutir la transformación de la naturaleza por las sociedades humanas, más que la influencia de la naturaleza sobre las sociedades humanas. Fuertemente

---

<sup>3</sup> <http://www.stanford.edu/group/LAEH>

<sup>4</sup> DE ABREU, J. Capistrano. *Capítulos De História Colonial (1500-1800)*. Revisão e prefácio José Honório Rodrigues. Sociedade Capistrano de Abreu. 4ta. ed. Rio de Janeiro. 1954.

<sup>5</sup> DA CUNHA, Euclides. *Os Sertões (Campanha De Canudos)*. corr ed. Livraria Francisco Alves, P. de Azevedo & cia. 15. ed. Rio de Janeiro. 1911.

influenciado por un joven geógrafo francés llamado Fernand Braudel y por el americano Carl Sauer, Freyre describió cómo a la cultura de caña de azúcar la sustituyó el bosque en la zona de pernambucana<sup>6</sup>. En lo que él llamó un “relatorio ecológico impresionista”, vemos los sistemas de plantación de caña de azúcar alterando no solamente el paisaje, sino también la relación de los hombres con los ríos, su conocimiento de la flora y de la fauna locales y su vulnerabilidad a las enfermedades. Sergio Buarque de Holanda, un compañero del modernismo de Gilberto Freyre, tenía un interés similar por la interacción entre naturaleza y grupos humanos del Brasil. Insinuantes estudios sobre sociedades coloniales de las regiones de fronteras están inscritos en sus libros *Monções*<sup>7</sup> y *Caminhos y Fronteiras*<sup>8</sup> donde se discute largamente la importancia de ríos y la topografía para la formación de las sociedades fronterizas, y cómo los nuevos colonos compartían o competían por el mismo ambiente. La obra maestra de Buarque de Holanda, *Visiones del paraíso*<sup>9</sup>, es un espectacular estudio de historia cultural e intelectual sobre imágenes endémicas del Brasil que poblaban la imaginación europea en el período colonial. Estas imágenes inspiradas en la naturaleza brasilera, eran constantemente confirmadas o desmentidas por la experiencia cotidiana de los colonos en su (des)entendimiento de los grupos indígenas.

Nuestras investigaciones indican que pocos autores hispanoamericanos muestran anticipadamente un punto tan explícito de la naturaleza; a buena hora Guillermo Castro señala correctamente el trabajo de José Martí, como un posible precursor de historia ambiental de América Hispánica. Fernando Ortiz es una posible excepción del Caribe con el libro *Cuba antes de Colón*<sup>10</sup>. Otros historiadores clásicos como Silvio Zavalla<sup>11</sup> y Chevalier<sup>12</sup> en México, tienen incluidas en sus obras consideraciones sobre el medio ambiente; pero el

---

<sup>6</sup> FREYRE, Gilberto. *Nordeste, Aspectos Da Influencia Da Canna Sobre a Vida e a Paizagem Do Nordeste Do Brasil*. Colecao Documentos Brasileiros. Dirigida por Gilberto Freyre. J. Olympio. Rio de Janeiro. 1937.

<sup>7</sup> DE HOLANDA, Sérgio Buarque. *Monções*. Coleção Estudos Brasileiros Da C.E.B. Ser.A,3. Casa do estudante do Brasil. Rio de Janeiro. 1945.

<sup>8</sup> DE HOLANDA, Sérgio Buarque. *Caminhos e Fronteiras*. Ed. ilustrada Coleção Documentos Brasileiros. 89. J. Olympio. Rio de Janeiro. 1957.

<sup>9</sup> DE HOLANDA, Sérgio Buarque. *Visão Do Paraíso: Os Motivos Edênicos No Descobrimento e Colonização Do Brasil*. . Brasiliiana. Series Ed. Américo Jacobina Lacombe. 333. Companhia Editora Nacional. 2 ed São Paulo. 1969.

<sup>10</sup> HARRINGTON M.R, ORTIZ Fernando, DEL VALLE Adrián, *Cuba antes de Colón*. Colección de libros cubanos. Director: Fernando Ortiz, V. 32-33. Cultural. Habana. 1935.

<sup>11</sup> ZAVALLA, Silvio Arturo. *De encomiendas y propiedad territorial en algunas regiones de la América española*. Antigua librería Robredo de J. Porrúa e Hijos. México. 1940.

<sup>12</sup> CHEVALIER, François. *Land and Society in Colonial Mexico: The Great Hacienda*. Traducido por Alvin Eustis. University of California Press. Berkeley y Los Angeles. 1963.

primer trabajo que abarca las transformaciones de la naturaleza y las sociedades humanas de América Latina fue escrito por el geógrafo histórico Carl Sauer<sup>13</sup>.

El trabajo de Sauer, quien es padre de la famosa “Escuela de Berkeley”, estimuló a muchos geógrafos latinoamericanos a revalidar sus definiciones de espacio geográfico y paisaje a través del tiempo. En consecuencia, la geografía histórica se fue convirtiendo en un campo dinámico y razonablemente bien definido de América Latina. Vale la pena preguntarse por lo que el campo de la historia ambiental puede ofrecer al estudio de América Latina en términos de metodología, que aún no haya sido explorado por la geografía histórica. Las dos disciplinas compartirán definitivamente innumerables interrogantes, y los límites entre ellas se tornarán imprecisos. No obstante, en el sentido amplio que estamos usando aquí para historia ambiental, la nueva disciplina ofrece potencialmente un enfoque diferente de la geografía para las fuentes primarias de archivo, con un punto específico de las transformaciones a través del tiempo, así como un mayor énfasis de interacción de las estructuras e instituciones humanas con la naturaleza. Por otro lado, es claro que la historia ambiental de América Latina se beneficia de varias características heredadas de tradición de la geografía histórica, con su sólido concepto de espacio y familiaridad con mapas. No es de extrañar entonces los excelentes trabajos recientes en historia ambiental de América Latina y la interacción entre las dos disciplinas, como es el caso del libro de Stephen Bell sobre la campaña cauchera del Rio Grande del Sur o el trabajo de Mauricio Abreu sobre la ciudad del Río de Janeiro<sup>14</sup>.

Por consiguiente, podríamos decir que una de las ventajas de la historia ambiental de América Latina es su capacidad de invocar sociedades a través de un gran número de disciplinas más tradicionales y aún así conservar su espíritu de novedad, de “ineditismo”, donde todos los objetos están aún por explorar implorando por investigaciones. Consecuentemente, la disciplina ha atraído investigadores de campos tan diversos como historia agraria o historia intelectual<sup>15</sup>.

Si aceptamos que la historia ambiental latinoamericana cuenta con un respetable horizonte de predecesores, la historia ambiental que se reconoce

---

<sup>13</sup> SAUER, Carl Ortwin. *The Early Spanish Main*. University of California Press. Berkeley. 1966.

<sup>14</sup> BELL, Stephen. *Campanha Gaúcha: A Brazilian Ranching System, 1850-1820*. Stanford University Press. Stanford. 1998; ABREU Maurício de Almeida. *Natureza e Sociedade No Rio De Janeiro*. Prefeitura da Cidade do Rio de Janeiro/Secretaria Municipal de Cultura, Turismo e Esportes. Rio de Janeiro. 1992.

<sup>15</sup> Véase los trabajos de WRIGHT, Angus Lindsay. *The Death of Ramón González: the Modern Agricultural Dilemma*. University of Texas Press. Austin. 1990; PÁDUA, José Augusto «A Degradação Do Berço Esplêndido: Um Estudo Sobre a Tradição Original Da Ecologia Política Brasileira, 1786-1888». Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro/IUPERJ. Mayo 1997.

como tal es más reciente. Definiendo la disciplina de modo amplio (jamás como un campo estricto de historiadores sino como un campo abierto, que además responde a un esfuerzo consciente de aplicar y abordar historiografías al estudio de las interacciones de la sociedad humana y del medio ambiente) se puede decir que la historia ambiental latinoamericana surge principalmente a partir de los años 1980s. Uno de los pioneros de la “historia ambiental que se define como tal”, es Nicolo Gligo<sup>16</sup>, con un artículo que aparece en dos volúmenes publicados por la CEPAL en 1980 sobre medio ambiente y desarrollo. Desde entonces, es posible identificar áreas de concentración o, al menos, tres cuestiones alrededor de las cuales la disciplina se desarrolló.

## El encuentro del nuevo y del viejo mundo

Las discusiones sobre la naturaleza existente en el tiempo de los conquistadores precede obviamente al establecimiento de la historia ambiental como disciplina. Antonio Gerbi por ejemplo, publicó sus primeras investigaciones sobre el impacto de la naturaleza del Nuevo Mundo, en los círculos intelectuales de Europa a mediados de 1930s<sup>17</sup>. Aún así, el hoy clásico libro de Albert Crosby<sup>18</sup> sobre el *Intercambio colombino* introdujo nuevas e intrigantes cuestiones para el debate, avanzando a partir de los estudios de demografía y epidemiología de Woodrow Borah y William McNeill. Ocho años después de su publicación del *Imperialismo ecológico*, Elinor Melville publicó *Plague of Sheep*<sup>19</sup>, en el cual la inexperiencia y la perplejidad adscritas al encuentro de los habitantes del “Nuevo” y del “Viejo Mundo” que ahora compartían un mismo espacio físico, tuvo imprevisibles consecuencias para América Latina, tales como la transformación del paisaje por el grado de influencia de los rebaños de rumiantes de cualquier hacienda europea. Si bien Melville prioriza un enfoque regional en contraste con el continentalismo de Crosby, ambos exploran las consecuencias ambientales del “encuentro”, tanto intencionales como no-intencionales, sin subestimar copiosamente las relaciones humanas de poder que generó la experiencia colonial. Muchos otros

<sup>16</sup> GLIGO, Nicolo. «Notas Sobre La Historia Ecológica De América Latina,» *Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina*. Nicolo Gligo y Osvaldo Sunkel (eds.). Fondo de Cultura Económica. Mexico. 1980.

<sup>17</sup> GERBI, Antonello. *Nature in the New World From Christopher Columbus to Gonzalo Fernandez De Oviedo*. University of Pittsburgh Press. Pittsburgh. 1985.

<sup>18</sup> CROSBY, Alfred W. Jr. *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*. Greenwood Press. Westport. 1973.

<sup>19</sup> MELVILLE, Elinor. *A Plague of Sheep: Environmental Consequences of the Conquest of Mexico*. Cambridge University Press. Cambridge. 1994.

seguirán el camino indicado por Melville y Crosby en áreas diferentes. Tal es el caso del estudio de Nancy Farris<sup>20</sup> acerca de las transformaciones de la astrología indígena sobre la dominación española, o la reorganización del sistema de manejo del ambiente por los mayas en el siglo XVI. Sin embargo, esto no puede quedarse siendo solamente el inicio; hay poquísimos estudios regionales sobre las consecuencias ambientales del encuentro de Chile con las pampas argentinas a pesar del respetable esfuerzo de Brailovsky y Foguelman<sup>21</sup>, así como también son escasos estudios similares de los Andes, comparados con la producción historiográfica para la Mesoamérica.

Aún sobre el "encuentro", varios investigadores en historia de la ciencia contribuyen actualmente en el campo de la historia ambiental. Incluyo aquí los estudios sobre los viajeros y científicos europeos como Von Martius, Humboldt y Darwin, que en el tardío siglo XIX<sup>22</sup>, observaron el impacto del descubrimiento de una naturaleza tan diferente de la europea para el desarrollo de la ciencia occidental. Dentro de esta perspectiva se integra el estudio de Cañizares Esguerra<sup>23</sup> acerca de la creación de la astrología criolla bajo un cielo diferente al europeo. En otro ejemplo, Richard Grove sugiere que el desarrollo de la historia natural ha "saltado" del Viejo Mundo hacia el Nuevo, para sólo después volver al Viejo cuando la racionalidad colonial hizo de ciertas islas del Caribe un potencial laboratorio para estudios conservacionistas de científicos franceses y británicos<sup>24</sup>. No obstante, con excepción de la investigación de José Pádua sobre la idea de naturaleza entre intelectuales brasileros, o los estudios del colombiano Emanuel Amodian, fue poco lo producido sobre naturalistas latinoamericanos y sus contribuciones para la ciencia. El problema no es por falta de fuentes primarias. Como un ejemplo de ello están las preciosas observaciones de los jesuitas latinoamericanos sobre la naturaleza del Nuevo Mundo, en sus relatos a Roma, que aún esperan un historiador suficientemente osado para abordarlas bajo un punto de vista de la historia ambiental.

---

<sup>20</sup> FARRIS, Nancy M. *Maya Society Under Colonial Rule: The Collective Enterprise of Survival*. Princeton University Press. Princeton. 1984.

<sup>21</sup> BRAILOVSKY, Antonio Elio y FOGUELMAN, Dina. *Memoria verde: historia ecológica de Argentina*. Buenos Aires. 1991.

<sup>22</sup> EWAN, Joseph. «Through the Jungle of Amazon Travel Narratives of Naturalists». *Archives of Natural History* 19. 1992. Pp. 185-207.

<sup>23</sup> CAÑIZARES ESGUERRA, Jorge. «New World, New Stars: Patriotic Astrology and the Invention of Indian and Creole Bodies in Colonial Spanish America, 1600-1650.» *The American Historical Review* 104, no. 1. 1999. Pp. 33-68.

<sup>24</sup> GROVE, Richard. *Green Imperialism: Colonial Expansion, Tropical Island Edens and the Origins of Environmentalism, 1600-1860*. Cambridge University Press. Cambridge. 1995.

## Medio ambiente y frontera

La historia de fronteras en América Latina normalmente significa el estudio de retroceso del bosque. Los bosques tropicales han sido probablemente el objeto de estudio más explorado de la historia ambiental latinoamericana. Esto se debe por un lado, a una situación de urgencia sobre el real estado de los bosques en América Latina en los años 1980s, y por otro lado, a la fascinación que la selva Amazónica retiene sobre el pensamiento contemporáneo. Igualmente importantes fueron los estudios pioneros de Warren Dean tanto del bosque amazónico como de poblaciones Atlántica del Brasil<sup>25</sup>.

Historias de frontera también incluyen los conflictos por los recursos naturales entre colonos y grupos indígenas locales. Aunque hay buena documentación sobre estos conflictos, tanto del período colonial como del siglo XX, la disciplina podría beneficiarse de una colaboración más estrecha con antropólogos. Ellos tienen dirigida su atención hacia otros habitantes del bosque no necesariamente indígenas, como quilombolas, ribereños y seringueros, mientras que los historiadores se muestran bastante tímidos en esta área<sup>26</sup>. Creo que incursionar en más investigaciones que contengan este sentido ofrecería nuevas perspectivas para entender etnicidad, frontera y medio ambiente; un campo bastante explorado en los Estados Unidos, pero prácticamente ignorado en América Latina.

Otro tema interesante e incipiente sobre bosques y fronteras se concentra en las políticas agrarias y derechos de propiedad, normalmente un dominio de historiadores económicos<sup>27</sup>. A pesar de que se trata de una cuestión vital

---

<sup>25</sup> DEAN, Warren. *With Broadax and Firebrand: The Destruction of the Brazilian Atlantic Forest*. University of California Press. Berkeley & Los Angeles; London. 1997 y DEAN, Warren. *Brazil and the Struggle for Rubber: a Study in Environmental History*. Cambridge University Press. Cambridge Cambridgeshire, New York. 1987.

<sup>26</sup> CONKLIN, B. and GRAHAM, L. «The Shifting Middle Ground: Amazon Indians and Eco-Politics» *American Anthropologist*, no. 97. 1995. Pp. 695-710; SLATER, Candace. «Amazonia As Edenic Narrative.» *The Uncommon Ground: Toward Reinventing Nature*. William Cronon (ed.). New York: W.W. Norton. 1995. Pp. 114-31; KECK, Margaret E. «Social Equity and Environmental Politics in Brazil: Lessons From the Rubber Tappers of Acre» *NACLA Report on the Americas* 285. 1995. Pp. 36-42; BALÉE, William. «Indigenous History and Amazonian Biodiversity.» *Changing Tropical Forests: Historical Perspectives on Today's Challenges in Central & South America*. Harold K. Steen y Richard P. Tucker (eds.). Forest History Society. Durham. 1992. Pp.185-97; GARCÍA MARTINEZ, Bernardo. *Los pueblos de la sierra: el poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos. México. 1987.

<sup>27</sup> ALSTON, Lee J. LIBECAP, Gary D. and MUELLER, Bernardo. *Titles, Conflict, and Land Use the Development of Property Rights and Land Reform on the Brazilian Amazon Frontier*. . Economics, Cognition, and Society. University of Michigan Press. Ann Arbor. 1999; GUNCKEL, Hugo. «Utilización de la araucaria chilena en el siglo XVIII». *Noticiero mensual Musco Nacional de Historia Natural*. No. 25. 1980. Pp. 3-7; DONOSO, Claudio y LARA, Antonio. «Utilización de los bosques nativos en Chile: pasado presente y futuro» *Ecología de los bosques nativos de Chile*. Juan J. Arnesto, Carolin Villagran y Mary Kalin Arroyo (eds.). Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 1995. Pp. 363-87.

para el desarrollo tanto de América portuguesa como de la española, constituye un riesgo en la medida misma en que al privilegiar modelos universales, acabe por subestimar las experiencias de particulares, de la naturaleza específica, endémica, que es la clave para la historia ambiental. En otras palabras, instituciones agrarias similares, concretizadas en ambientes tan diferentes como los suelos pobres de la Amazonia o los fértiles valles de Chile o de Paraná, necesariamente tendrían que generar sociedades agrarias diferentes. Creo que así como la historia ambiental tiene mucho que contribuir a la historia económica precisamente por subrayar estas características diversas de los recursos naturales y su integración al ambiente, el debate de derechos de propiedad también ofrece muchas cuestiones interesantes para la historia ambiental, como recientemente lo demostró Shawn Miller<sup>28</sup>. Miller señala que poseer sobre o bajo la tierra, no implica necesariamente poseer todo sobre la tierra. Maderas y minerales valiosos eran propiedad exclusiva de la Corona, una situación que según Miller, tendía a animar la deforestación más que la conservación, una vez el propietario de la tierra se lucraba poco con el manejo de las maderas, por ejemplo. Sería interesante verificar cómo el argumento de Miller sobre derechos de propiedad se aplicaría a otros monopolios de la Corona, en especial como ballenas, sal y minerales.

Incidentalmente, a pesar de los estudios sobre la exploración de oro y diamantes en minas durante el período colonial, el impacto ambiental de la mineralización, otra importante actividad de frontera, ha sido sorprendentemente ignorado en Brasil, aunque no tanto en América española<sup>29</sup>. Así mismo, poco se sabe del impacto ambiental de las múltiples tecnologías mineras en diversas regiones, los vestigios de mercurio en estas áreas, o los conflictos por agua en las áreas de mineralización, por citar algunas graves lagunas.

## Historia del ambientalismo

La historia del movimiento ambientalista y del conservacionismo ha sido uno de los dos nichos más activos para historiadores ambientales de América Latina, gracias a una fecunda colaboración entre historiadores, científicos sociales y antropólogos, aunque también ha sido decepcionante e irregular.

---

<sup>28</sup> MILLER, Shawn W. *Fruitless Trees: Portuguese Conservation and Brazil's Colonial Timber*. Stanford University Press. Stanford. 2000.

<sup>29</sup> FOLCHI DONOSO, Mauricio. *El volcán 1876-1976. Historia de un enclave minero en perspectiva económico-ecológica*. Universidad de Chile. 1996; DORE, E. «La interpretación socio-ecológica de la historia minera de América Latina». *Ecología Política* 7. 1994.



Buena parte de los autores de historias del ambientalismo son también activistas, con acceso a documentos valiosos sobre el movimiento y testimonios de sumo interés. Sin embargo, este enfoque activista impone a veces una visión simplista y maniqueísta a la historia del movimiento. Una caricatura de la estructura de tales historias sería más o menos así: érase una vez una tierra endémica, intocada; continúa un evento catastrófico (que puede ser la conquista europea o el proceso de industrialización, depende de cuánto el autor desee retroceder en el tiempo); un presente estado de la naturaleza desastroso, y finalmente esperanza de redención a través del movimiento ambientalista.

Los mejores textos son exactamente aquellos que evitan esta trama y subrayan los conflictos, los matices y las contradicciones generadas por el surgimiento del ambientalismo en América Latina. Textos que exploran conflictos entre ambientalistas, gobierno y otros movimientos sociales contemporáneos; textos que discuten la creación de redes de organizaciones no gubernamentales y la relación entre contextos locales e internacionales<sup>30</sup>.

Como vemos, la historia ambiental de América Latina tiene un pasado animador, un presente vigoroso pero incipiente, y un futuro por hacer. En las tres áreas a las cuales hice referencia (el encuentro, las fronteras y el ambientalismo) así como en otros aspectos, el campo tiene aún muchas cuestiones que desarrollar y afrontar. Por esta razón, algunos historiadores ambientales requieren de una mejor definición de sus unidades de análisis. Varios historiadores latinoamericanos optarán por desarrollar sus investigaciones a partir de experiencias nacionales<sup>31</sup>. No obstante este puede ser un tema muy limitado para la historia ambiental, excepto en estudios

---

<sup>30</sup> KECK, Margaret E. «Parks, People and Power: the Shifting Terrain of Environmentalism» Op. Cit. 1995; VIOLA, Eduardo J. «The Ecologist Movement in Brazil (1974-1986): From Environmentalism to Ecopolitics». *International Journal of Urban and Regional Research* 12. 1988. Pp. 211-28; PÁDUA, José Augusto. «Natureza e Projeto Nacional: Nascimento Do Ambientalismo Brasileiro,» *O Ambientalismo No Brasil: Passado, Presente e Futuro*. Enrique Svirsky y João Paulo R. Capobianco (eds.). Instituto Socioambiente/Secretaria do Meio Ambiente do Estado de São Paulo. São Paulo, Brazil. 1997. Pp.13-18; DRUMMOND, José Augusto. «A Visão Conservacionista (1920 a 1970)» *O Ambientalismo No Brasil: Passado, Presente e Futuro*. Enrique Svirsky, and João Paulo R. Capobianco (eds.). Instituto Socioambiente/Secretaria do Meio Ambiente do Estado de São Paulo. São Paulo, Brazil. 1997. Pp.19-28; PRICE, M. «Ecopolitics and Environmental Non-Governmental Organizations in Latin America» *Geographical Review*, no. 84. 1994. Pp. 42-58; DE ONÍS, Juan. *The Green Cathedral: Sustainable Development of Amazonia*. Oxford University Press. New York. 1992; COLLINSON, Helen. *Green Guerrillas Environmental Conflicts and Initiatives in Latin America and the Caribbean: a Reader*. Latin American Bureau. London. 1996; EVANS, Sterling. *The Green Republic a Conservation History of Costa Rica*. 1st ed University of Texas Press. Austin. 1999.

<sup>31</sup> SIMON, Joel. *Endangered Mexico: an Environment on the Edge*. Sierra Club Books. San Francisco. 1997; BRAILOVSKY, Antonio Elio y FOGUELMAN, Dina. Op. Cit. 1991; SIMONIAN, Lane. *Defending the Land of the Jaguar: a History of Conservation in Mexico*. University of Texas Press. Austin. 1995; RAMÍREZ MORALES, Fernando. «Apuntes para una historia ecológica de Chile» *Cuadernos de historia* 11. 1991; EVANS, Sterling. Op. Cit. 1999.

exploratorios o en aquellos que específicamente se concentren e instituciones políticas nacionales. Historias regionales que privilegian bioregiones, como en Melville o Dean, parecen abrir camino a investigaciones muy interesantes y fecundas, sin embargo, poco se ha hecho en este sentido. Por otro lado, pocos historiadores se atreverán a seguir los pasos de Crosby y escribir una historia continental, buscando grandes confluencias de ideas, prácticas y tecnologías sobre la naturaleza. Una excepción bienvenida es el libro de Guillermo Castro, *Naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*<sup>32</sup>. Considerando los temas nacionales, hay poco o casi nada escrito sobre temas ambientales transfronterizos, o que se desarrollen junto a los límites nacionales geográficos. Excepciones dignas de anotar en esta área son el libro del antropólogo William Durham sobre la guerra del fútbol en América Central<sup>33</sup> y los estudios sobre la frontera entre México y los Estados Unidos<sup>34</sup>.

Si bien es cierto que casi todo está aún por hacer, varias lagunas aún son absurdas. Exceptuando algunos estudios sobre manejo de recursos hídricos en México, ríos, lagos, regiones litorales y playas, han sido olvidadas inexplicablemente por los historiadores. Es así como se ha ignorado la importancia de la cuenca amazónica para el continente, como si no pudiésemos ver el río por causa de los árboles. La situación del río de la Plata, de río San Francisco o del río Paraguay no parece mejor. Ambientes costeros y recursos pesqueros también han sido inadvertidos. Igualmente, polución e industrialización en América Latina reciben poca atención de historiadores ambientales. Por otro lado, científicos sociales han producido estudios sumamente buenos sobre industrias con alto potencial para impacto ambiental, como turismo, industria química, mineralización y petróleo, que podrían ser usados como base para estudios históricos.

La historia ambiental urbana es otra área dolorosamente olvidada, lo que es casi absurdo si consideramos que 80% de población de América Latina vive en áreas urbanas. Felizmente, geógrafos históricos han ocupado un poco este nicho. Al mismo tiempo la historia urbana es uno de los campos de la historiografía latinoamericana que más ha evolucionado en los últimos años,

---

<sup>32</sup> CASTRO, Guillermo. *Los trabajos de ajuste y combate: naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*. Casa de las Américas. Habana, Cuba. 1994.

<sup>33</sup> DURHAM, William. *Scarcity and Survival in Central America: Ecological Origins of the Soccer War*. Stanford University Press. Stanford. 1979.

<sup>34</sup> KIY, Richard and WIRTH, John. *Environmental Management on North America's Borders*. 1st ed Environmental History Series, no. 14. Texas A&M University Press. College Station, Texas. 1998; UTTON, Albert E. «Shared Water Resources in the United States-Mexico Border Region: Past Successes and Future Problems». *Ecology and Development of the Border Region: Second Symposium of Mexican and United States Universities on Border Studies*, Stanley R. Ross (ed.). Anuies/Profmex. Mexico. 1983.

con óptimos estudios sobre sanidad y salud pública, situación que resulta excelente para potenciales sociedades con historia ambiental.

Como ya mencionamos, fuera de algunos trabajos recientes que han estudiado los conflictos entre indios siringueros y trabajadores rurales por un lado, y grandes corporaciones y latifundistas por otro, estudios sobre medio ambiente y cuestiones de género, clase o etnia en América Latina son incipientes.

De la misma forma historiadores latinoamericanos han contribuido poco para el debate teórico sobre historia ambiental. Por esto mismo, los trabajos del colombiano Alberto G. Flórez Malagón<sup>35</sup>, así como la investigación de *La naturaleza en disputa* de Germán Palacio<sup>36</sup> son particularmente bienvenidos, en sus tentativas de definir historia ambiental como una disciplina a partir de una perspectiva latinoamericana.

Finalmente vale la pena recordar las esperanzas que tenía Warren Dean<sup>37</sup> para el campo, conforme a la expresión en 1994, de que historiadores podrían usar los datos sobre cambios ambientales colectados por científicos profesionales en agencias gubernamentales en las últimas décadas. Aunque el optimismo de Dean aún no se ha concretado, nada impide que esto ocurra.

Como ya indiqué, aunque ha habido un buen progreso en los últimos veinte años, la disciplina de historia ambiental en América Latina aún tiene un largo camino por recorrer. Por un lado, siendo un campo tan joven, la historia ambiental latinoamericana puede construir sobre el camino ya trillado por muchas otras disciplinas; también se puede apoyar y contribuir para las discusiones teóricas ya iniciadas en los círculos de historia ambiental europeos y norteamericanos; quién sabe si hasta colaborar para la construcción de la historia ambiental de Asia y de África, igualmente incipientes y poco estructuradas. Por otro lado, la historia ambiental de América Latina tiene que encontrar sus propios interrogantes, claves, y su definición como espacio de investigación junto a universidades, casas editoras y jóvenes investigadores; es este un desafío que apenas comenzamos a delinear.

---

<sup>35</sup> FLÓREZ-MALAGÓN, Alberto G. «Hacia una conceptualización de la historia ambiental» en *Ambiente y desarrollo*. Instituto de Estudios Ambientales para el Desarrollo, Ideade. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 1998.

<sup>36</sup> PALACIO, Germán. (ed.). *Naturaleza en disputa: ensayos de historia ambiental de Colombia 1850-1995*. Universidad Nacional de Colombia Unibilbos-Colciencias-ICANH. Bogota. 2001.

<sup>37</sup> DEAN, Warren. «The Tasks of Latin American Environmental History» *Changing Tropical Forests: Historical Perspectives on Today's Challenges in Central & South America*. Harold K. Steen, and Richard P. Tucker (eds.). Forest History Society. Durham, North Carolina. 1992. Pp. 5-15.